

# **PRÁCTICAS DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN PRIMARIA**

MARÍA GUADALUPE PÉREZ MARTÍNEZ, LUIS HORACIO PEDROZA ZÚÑIGA,  
ERNESTO TREVIÑO VILLARREAL

La comprensión lectora se alcanza cuando el lector construye significados a partir de la interacción con un texto. Usando esta definición el presente estudio investigó las prácticas que llevan a cabo los docentes de primaria para promover la comprensión lectora entre los alumnos.

Las prácticas que contribuyen a una comprensión elemental de los textos se catalogaron como procedimentales y aquellas que fomentan una comprensión más compleja de los textos se clasificaron como comprensivas. El estudio siguió una concepción ecológica (Bronfenbrenner, 1987), donde las prácticas del docente en el aula se contextualizan por las condiciones del sistema educativo de las escuelas y las características socioeconómicas de los alumnos, en el entendido de que las prácticas ocurren en interacción con estos contextos.

## **1. Metodología**

Para cumplir el objetivo de investigación se utilizó un enfoque cuantitativo, el cual recoge información a través de cuestionarios aplicados a alumnos, docentes, directores e instructores de primaria comunitaria.

La muestra seleccionada es representativa de escuelas y docentes de primaria en México. La muestra está estratificada en el nivel de escuelas para ser representativa de las instituciones urbanas públicas, rurales públicas, indígenas, primarias comunitarias y urbanas privadas. En el nivel de docentes la muestra es representativa de los docentes de primer grado,

del grupo de docentes de cuarto y quinto grados. En el caso de la primaria comunitaria, los docentes no se agruparon por grados dado que esta modalidad es multigrado y, primordialmente, unidocente.

La información de los docentes se recogió a través de ocho cuestionarios, cuyo contenido se organizó de acuerdo al tipo de escuela y al grado de los docentes. Los cuestionarios de primero a sexto se aplicaron en escuelas completas, mientras que se crearon cuestionarios específicos para docentes en escuelas multigrado y para instructores de primaria comunitaria.

La información se analizó utilizando la técnica de análisis factorial (Comrey y Lee, 1992) para identificar las agrupaciones empíricas de las variables y la técnica de componentes principales para la elaboración de los índices (Afifi y Clark, 1997). El modelo de regresión logística ordenada fue utilizado para relacionar las prácticas docentes con distintos factores explicativos.

## **2. Hallazgos**

Los docentes de primaria en México combinan prácticas procedimentales y comprensivas, aunque con inclinación hacia lo procedimental. Se apegan a esta tendencia los docentes de urbanas públicas, rurales e indígenas. Las excepciones a estos casos son los instructores de primaria comunitaria, quienes dedican gran parte del tiempo a desarrollar actividades procedimentales, y los docentes de escuelas urbanas privadas quienes llevan a cabo prácticas comprensivas en mayor medida.

Las prácticas docentes se orientan principalmente a desarrollar habilidades de comprensión elementales, lo que coincide con los resultados de los alumnos en las pruebas de aprendizaje. Por ejemplo, los docentes recurren con frecuencia a prácticas de extracción literal de información de un texto, de identificación de la idea principal y con poca frecuencia utilizan la estrategia de realizar cuadros sinópticos para comprender globalmente lo leído. Esto se refleja en el aprendizaje de los alumnos, ya que la gran mayoría de los estudiantes aciertan en reactivos de extracción literal del texto y de identificación de la idea principal y sólo muy pocos son capaces de identificar el tema de un cuadro sinóptico (INEE 2006). Esto sugiere que los alumnos desarrollan las habilidades de comprensión lectora que los docentes fomentan. Sin embargo, las prácticas docentes parecen promover competencias lectoras mínimas, que no ayudan a desarrollar comprensiones e interpretaciones complejas de los textos.

Los resultados del estudio sugieren que las prácticas de los docentes están desvinculadas de las etapas del desarrollo lector de los estudiantes. Se llega a esta conclusión porque se observó que los docentes de primero y los de cuarto y quinto grados llevan a cabo prácticas similares con la misma intensidad, lo que revela que las prácticas no necesariamente se adecuan a la etapa del desarrollo lector en la que se encuentran los alumnos. De hecho, los propios docentes aceptan que les falta conocer más sobre la forma en que los niños se vuelven lectores para mejorar la comprensión entre sus estudiantes.

La selección de prácticas que hacen los docentes no pareciera estar encaminada a atender las diversas necesidades de aprendizaje de los alumnos. Si bien la combinación de prácticas podría indicar que los docentes tienen un repertorio amplio de herramientas pedagógicas que utilizan según convenga a los objetivos de enseñanza y aprendizaje, y que adaptan sus prácticas a la diversidad de necesidades de sus alumnos, los bajos resultados de aprendizaje no apoyan del todo esta hipótesis. Más bien la mezcla de prácticas parece denotar

una falta de consistencia en las intervenciones de los docentes, en la cual combinan actividades que les son más cómodas o familiares sin que necesariamente sean la mejor alternativa para fomentar la comprensión lectora.

El estudio tuvo como uno de sus objetivos centrales encontrar los factores que explican la variación en las prácticas docentes para el desarrollo de la comprensión lectora. Los factores más importantes para explicar las prácticas son la organización del trabajo docente, los hábitos lectores de los profesores, su formación inicial y continua y la dotación de recursos en la escuela.

La organización del trabajo docente resultó ser el factor de mayor peso para explicar las variaciones en las prácticas para el desarrollo de la comprensión lectora. Los docentes que invierten más tiempo –dentro o fuera de la jornada escolar– en revisar trabajos de los alumnos, preparar clases y diseñar material didáctico son los que presentan prácticas más comprensivas. Este hallazgo obliga sin duda a revisar los aspectos de normatividad, organización y funcionamiento de las escuelas primarias que distraen la labor del docente de su responsabilidad fundamental. Asimismo, lleva también a concluir que los docentes que cumplen con aspectos básicos de su trabajo como preparar clase y evaluar son aquellos que desarrollan prácticas más adecuadas para promover la comprensión lectora.

Con respecto a los hábitos de lectura, el estudio pone de manifiesto que los docentes que leen frecuentemente tienen mayores probabilidades de adoptar prácticas comprensivas. Este hallazgo sugiere una clara relación entre el gusto y la frecuencia de lectura personal y la efectividad de las prácticas pedagógicas para el desarrollo de la comprensión lectora.

La formación inicial y en servicio de los docentes fue el tercer factor en importancia para predecir el tipo de prácticas que implementan los docentes. En cuanto a la formación inicial, los docentes que estudiaron bajo el plan de 1997 de la normal tienden a adoptar

prácticas más comprensivas que quienes cursaron otros planes de estudio. Este hallazgo sugiere que el plan de las normales desarrollado a partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) incide positivamente en las prácticas, pero también plantea retos específicos para la actualización de los docentes egresados de planes anteriores que constituyen la mayoría de los docentes en servicio. Con respecto a la formación en servicio, se observó que aquellos docentes que reciben una actualización frecuente e intensa relacionada con la comprensión lectora, son quienes emplean prácticas más propicias para su desarrollo entre sus alumnos. Este resultado indica que los cursos aislados no tienen efecto en las prácticas docentes y que se hace necesario un esfuerzo articulado de capacitación para mejorar las prácticas pedagógicas.

El último factor importante para explicar las prácticas docentes son los recursos pedagógicos y apoyos a la docencia. En particular destaca el papel de los libros de las Bibliotecas de Aula dentro del conjunto de recursos disponibles para organizar el trabajo de lectura dentro y fuera del salón de clases. Además, la presencia de docentes de apoyo –por ejemplo, de educación artística– también incide en las prácticas, ya que los docentes en escuelas con mayores apoyos tienden a llevar a cabo prácticas más comprensivas.

Los factores que inciden en las prácticas, sin embargo, no están uniformemente distribuidos entre las escuelas. Uno de los hallazgos más notables de este estudio es la desigualdad con la que se distribuyen en las distintas modalidades de primaria las características de los docentes y los recursos escolares y áulicos, donde parece que cuanto más desfavorecidos son los alumnos más desfavorecidas son también las escuelas. Tal situación se aprecia enseguida, donde se repasan las principales conclusiones con respecto al perfil de los docentes y las condiciones de las escuelas, las salones y los alumnos.

### **3. Recomendaciones y Conclusiones**

A partir de los hallazgos de este estudio, se formulan a continuación una serie de recomendaciones en dos ámbitos: las prácticas docentes y la disminución de las desigualdades entre las modalidades de primaria.

Los resultados de la investigación llevan a concluir que la mejora de las prácticas docentes pasa por medidas con respecto a la organización del trabajo docente, los hábitos de lectura de los docentes, la formación de los maestros y los recursos de las escuelas.

La organización del trabajo docente es el factor de mayor peso para explicar las prácticas de comprensión lectora que realizan los docentes. Por lo tanto, es necesario: que el sistema educativo y las propias escuelas implementen medidas que disminuyan la carga burocrática sobre las escuelas y maestros, para que los docentes dediquen tiempo dentro y fuera de la jornada escolar a preparar sus clases, revisar trabajos escolares y diseñar material didáctico, de tal forma que tengan una mayor probabilidad de realizar prácticas comprensivas.

Los hábitos de lectura de los docentes influyen también en las prácticas, por lo que sería beneficioso impulsar proyectos de lectura que involucren a escuelas, docentes y alumnos, de forma tal que se aprovechen todavía más los acervos bibliográficos como los del Programa Nacional de Lectura y otros que distribuye la SEP. Dado que los proyectos escolares actuales parecen más bien una formalidad, es necesario cuidar que las iniciativas de promoción de la lectura en las escuelas no se transformen en un requisito formal más del sistema educativo.

La formación de los docentes es otra de las variables que se relacionan con las prácticas. Con respecto a la formación inicial, los docentes que estudiaron la Normal bajo el plan de 1997 llevan a cabo prácticas comprensivas, lo que indica que la preparación inicial va

por buen camino. Sin embargo, se requiere reforzar la formación inicial de los docentes en dos aspectos. En primer lugar, es necesario que los docentes conozcan el proceso por el cual los alumnos se vuelven lectores, para que adapten sus prácticas a las distintas etapas del desarrollo lector de los niños. En segundo lugar, es indispensable que la formación inicial prepare a los docentes para que puedan identificar necesidades diversas de aprendizaje de los alumnos en sus grupos, y adaptar sus prácticas para maximizar las oportunidades de aprendizaje de cada uno de sus alumnos. En lo que atinge a la formación en servicio, es necesario organizar programas articulados de cursos sobre comprensión lectora, pues ésta parece ser la forma más efectiva de cambiar las prácticas docentes en el aula.

La última recomendación para mejorar las prácticas se refiere a la provisión de recursos. Por un lado, los hallazgos apuntan a que se debe continuar con la distribución de Bibliotecas de Aula, pues éstas son un recurso que los docentes utilizan para mejorar sus prácticas. Además, dichos acervos son indispensables en contextos donde los alumnos no tienen acceso a libros en casa. Por otro lado, parece necesario que las escuelas, especialmente las más desfavorecidas, reciban apoyos de docencia que ayuden a complementar la labor de los maestros y les ofrezcan acompañamiento de otros colegas, especialmente en las modalidades que atienden a poblaciones aisladas.

Las escuelas primarias de México se caracterizan por la desigualdad de recursos entre distintas modalidades, situación que requiere atención urgente si se pretende reducir las brechas educativas entre los sectores de la población más y menos favorecidos.

## **Bibliografía**

Afifi , A. A. y Clark, V.(1997). *Computer aided multivariate analysis*. Estados Unidos de América: Chapman & Hall / CRC.

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimento en entornos naturales y diseñados*. Barcelona, Paidós.
- Comrey, A. L. y Lee, H. B.(1992). *A first course in factor analysis*. Estados Unidos de América: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- INEE (2006) *El aprendizaje del español, las matemáticas y la expresión escrita en educación básica en México*. México.
- Treviño, E., Pedroza, H., Pérez, G., Ramírez, P., Ramos, G., y Treviño, G. (2007) *Prácticas docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria*. México: INEE.